

LETRAS

PANORAMA DE LOS ESTUDIOS FOLKLORICOS EN LA ARGENTINA

I — *Instituciones oficiales y privadas*

Si concebimos el Folklore como "la ciencia que recoge y estudia las manifestaciones colectivas, con valor funcional en la vida del pueblo, que las practica en forma empírica y tradicional", comprendemos que su estudio sistemático debe realizarse en dos etapas fundamentales. La recolección, el acopio del material folklórico, sin lo cual el Folklore mismo carecería de sentido, como una construcción suspendida en el vacío; y el estudio, la comparación, la elaboración de esos elementos, pues sin esto la materia permanecería sorda, sin dar de sí la maravillosa resonancia espiritual, que es precisamente su cautivante atracción.

La primera etapa debe a su turno ser precedida, no sólo por una amplia cultura general, sino también por una sólida preparación preliminar de carácter teórico, metodológico y técnico. No se concebiría que alguien se dedicase a la recopilación de datos folklóricos, sin saber previamente qué es Folklore, cuáles son sus límites, métodos, historia, técnica y bibliografía esencial.

Hay en nuestro país un despertar de la conciencia de esta necesidad de rigor y de exactitud científicos en la recolección

y en las conclusiones, análisis y cotejos. En estos aspectos, mucho pueden enseñarnos las rigurosas técnicas puestas en práctica por folkloristas de América y Europa.

Sin intentar la reseña histórica, procuraremos sólo, en la medida de nuestras noticias, enumerar las iniciativas y los esfuerzos actuales de entidades e instituciones, tanto oficiales como particulares.

Le corresponde a nuestra Facultad puesto muy meritorio de vanguardia. El Instituto de Literatura argentina, con el prestigio y la autoridad decisivos de su Director, D. Ricardo Rojas, a quien tanto debe el Folklore desde los albores de su magna obra, ha podido consagrarle a esta materia una Sección especial, a cargo de técnicos destacados. Allí se ha ordenado la copiosa colección manuscrita de contribuciones enviadas por los maestros de la República, a iniciativa del Consejo Nacional de Educación en 1920. Se ha publicado el catálogo de ese material, cedido a la Facultad por el Consejo, y se están preparando los primeros trabajos de selección y análisis.

En el mismo Instituto, con el auspicio y el apoyo del doctor Rojas, funciona desde 1939 el Seminario de bibliografía folklórica, a cargo de Augusto Raúl Cortazar. Grupos de alumnos de Literatura argentina, singularmente capaces y entusiastas, colaboran en la compilación de la primera bibliografía argentina en este campo. El Seminario trabaja en relación con el Profesor de la Universidad de North Carolina (U. S. A.), Ralph Steele Boggs, a quien debemos la publicación de las más importantes y rigurosas bibliografías sobre Folklore latinoamericano.

También en la Facultad, el Museo Etnográfico tiene un Departamento de Folklore, y el apoyo insustituible de una Biblioteca especializada, enriquecida desde hace algunos días con la incorporación de la que fué del Dr. Félix F. Outes, adquirida por ley nacional para el Museo.

En el Museo Argentino de Ciencias Naturales existe un Departamento de Musicología, que dirige con reconocida autoridad D. Carlos Vega, quien ha expuesto, con la base de sus viajes y estudios de años, convincentes teorías sobre música y danzas populares. Su activa colaboradora, la Sra. Isabel Aretz-Thiele, está realizando con mucho éxito y capacidad indiscu-

tible, la tarea de recoger, con aparatos registradores especiales, música y canciones del interior.

El Consejo Nacional de Educación, aceptando el proyecto de su vocal, Dr. Juan P. Ramos, realizó la primera encuesta general, dirigiéndose a todos los maestros del país. Ahora da nuevamente pruebas de su preocupación por estos asuntos, al crear la Comisión Permanente de Folklore, que ha organizado una segunda encuesta y acaba de publicar las "Antologías folklóricas argentinas" para las escuelas primarias y de adultos. Mucho es dable esperar de esta Comisión, que preside Enrique Banchs, y que cuenta con la colaboración empeñosa de la culta señora Berta E. Vidal de Battini.

El Consejo apoya también la monumental obra de compilación de nuestros Cancioneros del norte (Catamarca, Jujuy, Salta, Tucumán y La Rioja), llevada a cabo por Juan Alfonso Carrizo.

La Universidad Nacional de Tucumán ha publicado casi todas estas colecciones, a las que se ha agregado últimamente la de Santiago del Estero, recogida por el Dr. Orestes Di Lullo.

La Comisión Nacional de Cultura concede premios y becas a estudiosos y autores regionales, que van formando la mejor tradición argentina en este aspecto.

La Comisión Nacional de Cooperación Intelectual dedica en su utilísimo "Boletín bibliográfico argentino" una sección especial a lo publicado cada semestre sobre estos temas.

En el Conservatorio Nacional de Música y Arte escénico se dicta la única cátedra de Folklore con que cuenta el país. Rafael Jijena Sánchez ha llevado a ella su sensibilidad, su conocimiento de la vida popular norteña y su preparación teórica, puestos al servicio de empresas serias vinculadas con el Folklore. Prueba de ello es el Departamento que dirige en el seno del Instituto de Cooperación univesitaria de los Cursos de Cultura Católica. En sus reuniones semanales, el Departamento trata, discute y estudia problemas metodológicos y técnicos. La labor se refleja en "Folklore", su difundido boletín, y en su serie de publicaciones. Adjunto a la Cátedra funciona un Seminario donde prestan su colaboración Bruno Jacovella y Alberto Franco.

El juriconsulto y camarista Santo S. Faré preside la Asociación Folklórica Argentina, que tiene su sede en el Museo de Motivos argentinos de la Municipalidad de Buenos Aires. Allí se agrupan calificadas personas, entusiastas por lo tradicional nuestro. Publica un Boletín y trabajos editados en pequeños volúmenes.

A pesar de su carácter más amplio y comprensivo, la Sociedad Argentina de Antropología va atrayendo algunos folkloristas, lo que no tardará en hacerse notar en los primorosos tomos de sus "Relaciones", que dirige Francisco de Aparicio, presidente de la Sociedad.

El Colegio Libre de Estudios Superiores ha ofrecido el prestigio de su cátedra para cursos monográficos sobre Folklore, iniciados en 1940 con el de Augusto Raúl Cortazar sobre "Aportes románticos en la constitución de la ciencia folklórica".

El Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras ha nombrado una Comisión para que estudie y sugiera a las autoridades de la Facultad la conveniencia y forma de intensificar el estudio teórico de la materia.

La activa Sra. María C. B. de Oyuela, desde la presidencia de "Amerindia", realiza campaña entusiasta tendiente a divulgar y valorar al mismo tiempo, manifestaciones musicales, pictóricas, literarias, etc., inspiradas en nuestro rico acervo popular y tradicional. "Amerindia" organiza semanalmente conciertos, conferencias y otras muestras de su loable actividad.

Fuera de Buenos Aires, se destaca sobre todas, la Universidad Nacional de Tucumán, no sólo porque le debemos gran parte de la bibliografía más famosa en la materia, sino porque da prueba de su preocupación inteligente y organizadora, con su Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, que dirige Manuel Lizondo Borda. Por empeño de su rector actual, doctor Adolfo Piossek, y con la eficacísima intervención de su Secretario, Dr. Carlos M. Herrán, se ha creado una Sección dedicada exclusivamente a los estudios folklóricos. Para extender la influencia benéfica de la Universidad a las provincias vecinas, y con el propósito de vincular a la obra emprendida la capacidad y el prestigio de intelectuales provincianos, se ha creado un Consejo Consultivo, del que formarán parte historiadores y

folkloristas, como Alfredo Gargaro, Orestes Di Lullo, Bernardo Canal Feijóo, pbro. Vera Vallejos, Juan Carlos Dávalos y Horacio Carrillo, entre otros. Agreguemos que la Universidad cuenta con una cátedra de Etnografía y Folklore, a cargo del profesor D. Radamés Alpiéri.

El Presidente de la Comisión Provincial de Cultura de Salta, Excmo. Sr. Arzobispo Monseñor Roberto J. Tavella, de acuerdo con el Ministro de Gobierno e Instrucción Pública, encomendaron al autor de esta nota la preparación del proyecto de organización del Instituto de estudios folklóricos de Salta. El plan y sus fundamentos han sido aprobados y se espera que pronto sean una auspiciosa realidad.

El Presidente de la Universidad de La Plata, Dr. Alfredo L. Palacios, abraza el propósito, según tenemos entendido, de dar impulso a la investigación folklórica, para ciertos aspectos de la cual puede servir de base la simbólica casa de Joaquín V. González en Chilecito.

En otras Universidades, como la de Cuyo, por ejemplo, hay en marcha proyectos coincidentes.

Sin duda existirán en Buenos Aires o en el país esfuerzos organizados y meritorios, de los que no hemos recibido noticias o datos suficientes. Se entiende que no hacemos mención de los investigadores aislados o de trabajo exclusivamente personal, sino de lo colectivo, o por así decir, institucional¹. Será una satisfacción para el autor de esta nota, continuar en números sucesivos de "Verbum" la reseña, aunque sea escueta, de toda labor sincera y seria que se cumpla en pro del adelanto de la ciencia folklórica argentina. En ese sentido, pide y desde ya agradece cualquier sugestión o noticia que se le haga llegar.

Todo lo dicho esquemáticamente, sumado a la obra de artistas, cultores o estudiosos dispersos, constituye un conjunto ponderable y una labor reconfortante.

Tenemos la esperanza de que un día no lejano, las iniciativas o los esfuerzos, divergentes unas veces, no muy rigurosos

¹ En este sentido se nos ha informado que se han constituido sociedades de carácter folklórico en Córdoba y Santa Fe. Por otra parte, existen en Buenos Aires varios centros dedicados a restaurar y difundir costumbres y prácticas criollas, como manera de exaltar, en general, los valores tradicionales argentinos.

o informados otras, hallen un cauce único, estímulos dignos, y nuestro país contribuya al movimiento científico mundial, no sólo con folklore excepcionalmente rico y sugestivo, sino con una escuela de investigadores que ayuden, con la amplitud de su cultura y la escrupulosidad de su técnica, a la formación de una Argentina cada vez más grande y más consciente de su propia realidad.

Augusto Raúl Cortázar.

MIGUEL D. ETCHEBARNE, "El Arroyo Perdido", Gulab y Aldabahor, editores, Buenos Aires, 1941.

Hace tres años saludamos en "Hora", de León Ostrov, la aparición de un poeta, acontecimiento que si en todas partes debiera ser motivo de júbilo es aún más digno de señalarse en nuestra Facultad, tan necesitada y desprovista de ellos. Hoy un compañero nuestro, Miguel D. Etchebarne, nos da su segundo volumen de versos. Todo lo que en el primero era realidad y promesa tiene en éste una floración purísima. Es difícil hablar de su poesía: los únicos epítetos posibles (puro, claro, limpio) podrían dar la impresión de una debilidad más o menos digna que no es la nota justa de la poesía de Etchebarne. Alguien dijo de ella que no llega al objeto y se queda en impulso, en actitud sin realizar. No es exacto. Todas las cosas están rodeadas, para Etchebarne, de una atmósfera más diáfana que la verdadera, y sus versos abrazan el objeto y su aire, transparente y puro, y llegan a nosotros enriquecidos de gracia, pero no por ello menos precisos ni menos delicada y potentemente expresivos:

*...su cuerpo frágil
como una magnolia rota
contra un vidrio.*

(*"Presagio"*)